

Amenazas y giros de última hora en las elecciones en Ecuador

MARCO TERUGGI :: 17/02/2021

El régimen de EEUU, la OEA y el neoliberalismo ecuatoriano pretenden recontar gran parte de los votos ante la derrota de sus candidatos

Aún no existe resultado oficial de las elecciones en Ecuador. El Consejo Nacional Electoral anunció un recuento de votos pactado con dos de los candidatos, Guillermo Lasso y Yaku Pérez, pero, a última hora, el primero acusó al segundo de intentar un fraude. A su vez, una acción desde Colombia busca perjudicar al candidato Andrés Arauz.

A más de una semana de la contienda electoral del siete de febrero, el Consejo Nacional Electoral (CNE) aún no emitió resultados oficiales y no existe información acerca de cuándo los dará. Así, lo que debía ser un recuento de votos de la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Ecuador se transformó en 48 horas en un escenario de confusión y amenaza.

El primer giro ocurrió el viernes en la tarde. El candidato Yaku Pérez, tercero en los resultados electorales ya de tendencia irreversible, acudió a una reunión junto con Guillermo Lasso, segundo en los resultados, en el CNE, con la participación de la Organización de Estados Americanos (OEA), y sin presencia de los demás candidatos presidenciales, en particular de Andrés Arauz, primero en el resultado de la primera vuelta.

Allí Pérez repitió una denuncia afirmada desde el día siguiente de las elecciones: la existencia de un fraude. El candidato del partido Pachakutik presentó lo que indicó eran inconsistencias en actas de cuatro provincias del país y pidió el recuento de los votos en todas las provincias del país.

La reunión transcurrió como una negociación entre Pérez y Lasso, donde, mientras el primero pedía el recuento en todo el país, el segundo ofrecía recontar el 100% de los votos en la provincia de Guayas. El resultado final fue anunciado por el CNE al finalizar la tarde: un recuento de votos del 100% en Guayas y del 50% de 16 provincias. Diana Atamaint, presidenta del CNE explicó luego que el recuento podría iniciar el próximo martes, tomar unos 15 días, para un total de cerca de seis millones de votos a ser recontados en las provincias de Azuay, Bolívar, Cañar, Cotopaxi, Chimborazo, El Oro, Esmeraldas, Guayas, Imbabura, Loja, Los Ríos, Manabí, Morona, Santiago, Pichincha, Tungurahua, Santo Domingo de los Tsáchilas y Santa Elena.

Felicitaciones y críticas

La decisión tomada por el CNE fue aplaudida públicamente por el secretario general de la OEA, Luis Almagro, quien felicitó a los dos candidatos reunidos y al poder electoral, por garantizar con ese paso la "apertura y transparencia para garantizar la voluntad de los ecuatorianos y ecuatorianas".

A las palabras de Almagro, un hombre cuestionado por haber apoyado el golpe de Estado contra el ex presidente Evo Morales en Bolivia en octubre del 2019, se sumaron las del gobierno estadounidense. **Julie Chung**, subsecretaria interina de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, afirmó que la decisión del CNE permitiría una "mejora de las garantías para los candidatos y la ciudadanía".

El respaldo de Almagro y del régimen de EEUU a la decisión tomada únicamente por el CNE junto a dos candidatos, generó mayores sospechas acerca de las intenciones detrás del recuento de votos.

Quien reaccionó ante la decisión fue, por ejemplo, Evo Morales, que denunció que la OEA y Almagro estaban interfiriendo en Ecuador: "su interés no es la democracia, es apoyar a candidatos y gobiernos neoliberales, nuestros hermanos ecuatorianos deben estar alertas".

La decisión también fue denunciada por diferentes delegaciones de observadores internacionales que participaron de las elecciones. Así, por ejemplo, la Internacional Progresista, que participó de la observación electoral, señaló no haber visto "evidencia de fraude" durante la contienda.

La respuesta por parte de la revolución ciudadana, cuyo candidato es Arauz, fue dada en primer lugar por el ex Canciller y ministro de Defensa, Ricardo Patiño, asilado en México. Allí señaló lo "inaudito" de que el CNE haya promovido un debate de dos candidatos, "excluyendo a los otros 14 candidatos presidenciales", para luego "someterse" a la decisión de esos dos candidatos.

Patiño también cuestionó el hecho de que solamente esté prevista la participación de los delegados de los partidos de Lasso y Pérez y de la OEA en el proceso de recuento, excluyendo a los otros partidos y observadores internacionales. Por último, señaló: "cuidado con utilizar esta situación para intentar postergar o anular las elecciones, tesis esbozada por algunos sujetos políticos, al enfrentarse a la evidente derrota en la primera vuelta de Guillermo Lasso, el candidato de la banca y del gobierno, y pretender mantener artificialmente al gobierno de Lenin Moreno".

Nuevo giro

El escenario tuvo un nuevo giro el domingo en la tarde cuando Lasso emitió una carta dirigida a Atamaint, donde expresó críticas, retrocesos en el acuerdo, y la posibilidad de que, ahora sí, tenga lugar un fraude: "el acuerdo [entre Lasso y Pérez] es para evidenciar la transparencia de la votación del pueblo, descartando un presunto fraude, y no fraguar uno".

Lasso se refirió en primer lugar a la naturaleza de lo que definió como "un acuerdo supralegal" entre él y el candidato de Pachakutik, e intimó al CNE a no caer en "actos ilegales y hasta delictivos" en caso de aperturar urnas sin la presentación por parte del reclamante de las actas correspondientes con la identificación de las inconsistencias.

Luego, en una marcha atrás sobre lo acordado el viernes, afirmó que en lugar de aceptar que se realizara el recuento del 100% de votos en Guayas y 50% en 16 provincias, acordaba únicamente con Guayas al 100%, y el 50% en Los Ríos, Manabí, El Oro, Esmeralda,

Pichincha y Bolívar, en lugar de la totalidad.

El argumento esgrimido, fue que en las restantes provincias Pérez tenía mayoría de votos y que, bajo la intención de recontarlos, podía gestarse un fraude: "no aceptaría jamás es una posible intención de aumentar en esas provincias ilegalmente el resultado en su favor y en mi perjuicio".

Por último, el candidato, segundo en las elecciones expresó que el CNE debía "proclamar los resultados de la primera vuelta electoral". Su carta fue luego seguida por un tenso debate a través de las cuentas de Twitter de ambos candidatos, donde Lasso volvió a acusarlo de "intentos de fraude y caos en la democracia".

Operación internacional

A la incertidumbre respecto a las elecciones, el recuento, los posibles impactos de esa acción, se sumó la llegada a Ecuador del Fiscal General de Colombia, Francisco Barbosa, quien se trasladó a pedido de la Fiscal ecuatoriana, Diana Salazar. La venida de Barbosa se dio en el marco de la acusación difundida por la revista 'Semana', que afirmó que Arauz habría recibido financiamiento para su campaña por parte del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia. Esa misma información había sido calificada como "no absolutamente cierta" por la directora del medio de comunicación, Victoria Dávila.

La llegada de Barbosa, quien se reunió con Salazar, fue interpretada como un intento de interferencia del gobierno colombiano dirigido por el partido de Centro Democrático, en las elecciones ecuatorianas, con el objetivo de perjudicar la candidatura de Arauz, y al mismo tiempo un intento del régimen de Lenín Moreno de invalidar los resultados electorales. Así lo expresó, por ejemplo, el ex presidente de Colombia, Ernesto Samper.

"Puedo afirmar que estas versiones son una infamia y forman parte de un juego sucio que están orquestando desde Colombia los sectores radicales de la derecha de los dos países para interferir en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales ecuatorianas".

A su vez, el Grupo de Puebla, desmintió la "falsa y malintencionada información (...) que señala una supuesta relación entre la financiación de la campaña del candidato de UNES con el ELN. Se trata de un nuevo intento de las élites regionales para desprestigiar a Andrés Arauz".

El Grupo de Puebla, conformado por altos dirigentes del progresismo latinoamericano, denunció también un "intento de golpe a la democracia en Ecuador", con la acción realizada desde Colombia, protagonizada por actores cercanos al partido Centro Democrático, dirigido por el ex narco-presidente Álvaro Uribe, como el mismo Barbosa y la revista 'Semana'.

La simultaneidad de la decisión tomada por el CNE para recontar los votos, el giro dado por Lasso denunciando un intento de fraude por parte de Pérez, así como la llegada del Fiscal de Colombia a Quito, encendieron alarmas en las últimas 48 horas en Ecuador y en el continente, acerca del respeto de la voluntad expresada en las urnas el pasado siete de febrero, así como el desarrollo de la campaña de cara a la segunda vuelta, que tendrá lugar

el 11 de abril.

Sputnik / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/amenazas-y-giros-de-ultima>